

El primero dijo, señalando al capitán: — ¡Vaya un embustero!

La intervención de todos los presentes im- pidió que Lebrun Renaud agrediera a Forzi- netti.

Dada la condición de militares que en am- bos individuos existe, presúmase que haya un desafío.

La Lanterne y el proceso.

El periódico *La Lanterne*, dice que se ha procesado a Zola, imputándole defenderse, y este precedente puede tener sus peligros.

Puede pensarse cuanto se quiera—dice el citado periódico—de sus acciones, y nos- otros también creemos que Zola se ha equi- vocado de buena fe; pero esto no es una ra- zón para suprimir todas las reglas de justicia en un país que se llama civilizado, y debe concederse a Zola que presente sus testigos y los documentos que quiera, y defenderse con los argumentos que crea mejores, lo cual le impiden los magistrados que obran de un modo ineficaz.

La sesión de hoy.—Los alre- dedores del palacio. Dos con- gresionados.—El comandante Forzinetti.—El coronel Pic- quart.—Tumulto.

Los alrededores del palacio de Justicia pre- sentan el mismo aspecto de los días anterio- res.

Mucha gente, las mismas fuerzas de policía y las mismas dificultades para penetrar en la sala de Audiencia imposibilitando nuestro trabajo.

Muchos comentarios en los corredores y galerías respecto al sesgo que toman los de- batidos.

Dos individuos que por coger sitio han pa- sado la noche a la puerta del Palacio de Jus- ticia, han sido retirados por la policía, con- gresionados por el frío.

Los dos se encuentran en grave estado.

La policía ha dado varias cargas para des- pejar la plaza de Dauphine.

Al llegar el comandante Forzinetti y mani- festado su indignación por la conducta obser- vada ayer ante el tribunal por el capitán Le- brun Renaud se promovió un gran alboroto.

Espera el comandante que el citado oficial le mande hoy sus padrinos.

A la llegada del teniente coronel Picquart se ha producido un gran tumulto, escuchán- dose muchos vivas al ejército al grito de ¡aba- jo el vendido!

Comienza la audiencia.

Zola, acompañado del abogado Labori y Mrs. Perieux y Clemenceau, llega al medio día al Palacio de Justicia.

El público no advierte la llegada de dichas personas.

A las doce en punto comienza la sesión de hoy.

El general Pellieux.

En primer término declara el general Pel- lieux.

El presidente, después de jurar el testigo, pregunta a éste si el coronel Picquart recono- ció en presencia suya la autenticidad de la carta fechada en Noviembre de 1896 y escrita en español y firmada solamente con la ini- cial J.

Contesta el general Pellieux que solo ha visto una copia de la expresada carta, que juzga escrita por Mr. Dugas, secretario de ma- damoiselle Comminges.

El general pide a continuación que sea lla- mado a declarar Mr. Dugas.

Continúa el general Pellieux su de- claración.

Continúa el general Pellieux su de- claración, y dice que le extraña mucho el que, ha- biendo Zola acusado al Consejo de guerra co- laborado en 1893, no se haya aún tratado de ello en el actual proceso.

Añade que el comandante Esterlitzky se presentó ante el Consejo de guerra provisto de una providencia que casi podía conside- rarse como una absolución previa, una vez que el ministro de la Guerra declaraba en aquella que no había lugar a la formación del Consejo de guerra.

El general Saussier, sin embargo, quiso que se abriera debate contradictorio, lamen- tando que dicho acto no fuera enteramente público, porque el ministro de la Guerra ha- bía pedido que la sesión fuese secreta, y la prueba de que el Consejo obró con entera in- dependencia es que se negó a acordarla por completo.

Afirma después energicamente que tam- bién era completa la independencia de los oficiales que componían el Consejo, la mayo- ría de los cuales ha derramado su sangre en los campos de batalla, en tanto que otros es- tán quietos en sus casas.

El público aplaude al terminar este último período, que produce gran sensación.

El presidente amenaza con hacer desalo- jar la sala.

Continúa el general Pellieux, recordando ciertos puntos que se discutieron ayer y acla- ra los procedimientos oficiales que siguen para el manejo de los legajos secretos en el ministerio de la Guerra.

Niega con gran energía que el coronel Henry dijera ante el Consejo de guerra, que él había tenido una conferencia con el abo- gado Mr. Leblois.

Había Zola.

Levántase Zola y protesta de las palabras que ha pronunciado el general Pellieux, y añade que existen dos maneras de servir a Francia: con la espada y con la pluma.

— ¡Dijo, — dice el insignie escritor — me la posteridad elija entre el general Pellieux y Emilio Zola.

SOLEMNIDAD RELIGIOSA

POR EL ALMA DE RUIZ

Dignos del patriotismo y valor del teniente co- ronel de Ingenieros D. Joaquín Ruiz y Ruiz, han resultado las exequias fúnebres celebradas esta mañana en el santuario templo de San Francisco el Grande.

Al saber sus compañeros de arma la vil traición cometida con el ilustre militar, que a im- pulsión voluntaria de abnegación heroica ofreció su vida por la patria, pensaron en celebrar solen- nes funerales por el alma del militar valeroso.

Constituyóse una comisión que presidió el ca- pitán del cuerpo Sr. Rodríguez Blanco, y no ha- biendo podido conseguir el cuerpo de teatro, cu- bren con paños de terciopelo negro, túmulo que rasó desparejada entre trofeos de guerra, en los que sobresalían petreos del cuerpo de Ingenie- ros, artísticamente colocados.

En la parte anterior del túmulo destacábase la bandera del regimiento de aquel cuerpo de guarnición en Madrid, desapareciendo casi los colores nacionales, por cuyo símbolo expuso su vida el bizarro Ruiz, cuyo espesa guasa negra, que venía a representar el luto de la nación por el héroe in- muerto.

Sobre un ogón venían las insignias de mando del malogrado teniente coronel de Ingenieros.

El catafalco estaba iluminado por innumerables cirios.

Soldados del regimiento de zapadores hicieron la guardia de honor.

También fueron adornados los pedestales del rico apostolado que se admira en el interior de la Basílica con panoplias de trofeos y coronas de lau- rel y mirto, de las que pendían anchas cintas de gasa negra.

A las once comenzó la solemne religiosa, y en ella, los Concejales ocupaban los sillones de la presidencia del duelo el general Correa, del cuar- to militar de la Reina, en nombre y representa- ción de S. M.; el obispo de Sión, padre Cardona, los ministros de la Guerra, Marina y Ultramar y un pariente próximo del llorado Sr. Ruiz.

A lo largo del templo, y ocupando largas hila- ras de bancos, se sentaron muchos generales del Ejército, entre los que estaban todos los del cuer- po de Ingenieros residentes en Madrid.

En nombre del capitán general, señor conde de Cheste, ha asistido su ayudante, el capitán de ar- tillería Sr. Julián.

Leían por completo los bancos numerosas comisiones de jefes y oficiales de los cuerpos ar- mados de mar y tierra.

Y, en fin, distinguido público, en el que domi- naban muchas distinguidas señoras de la aristocra- cia.

Comenzó el acto por la Vigilia y las inspiradas lecciones de misa de difuntos del maestro Mateos, que dirigía también la orquesta, voces y coros, cantando de Sión, encandilando el sentimiento, el gran élan, la sobria misa de Requiem del gran Eslava, composición magnífica en la que toma parte tan principal el arpa y la trom- pa, repitiendo el tema del canto llano del que no se separa en la misa, con variaciones deliciosas llenas de tonos místicos que producen religioso delirio.

En el altar ha oficiado el rector de San Fran- cisco el Grande, Sr. De Paz, quien, como sus ayu- dantes, ostentaban riquísimos ternos de luto cubier- tos de pesados bordados de oro.

La oración fúnebre pronunciada por el obispo de Sión desde la cátedra sagrada, ha consolidado la justa fama de grandilocuente orador que dis- frutaba el Sr. Cardona.

No se acordó de la traición que empuja el re- cuerdo de la muerte del heroico Ruiz; sólo sí de la virtud de los grandes corazones que por la paz de su pueblo se lanzan al peligro sin otras armas que la pureza de sus intenciones, la nobleza de su co- razón y la fe en la palabra empeñada.

Escuchando los brillantes períodos del discurso del obispo de Sión, encandilando el sentimiento, nunca dormido, de la patria, se veía en la su- riente del heroico militar asesinado, cuyo recuer- do ha visto coronado con la más hermosa pre- sea—que de tal pueble calificase el soberbio can- to de sus hazanas entonado por tan insigne or- ador sagrado.

Cerca de una hora cuando terminó la solemni- dad con la que, honrando a su compañero, se han honrado también los distinguidos jefes y oficiales del cuerpo de Ingenieros.

Descansan en paz el pundonoso y heroico te- niente coronel.

EL ASUNTO DEL DIA

La carta de Dupuy.

(Por el cable)

Servicio especial del Herald

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

DESDE LA HABANA

La carta de Dupuy.—Cómo fué intercep- tada.—Ofrecimientos de venta.

HABANA 10.

Es objeto de todas las conversaciones el incidente suscitado con motivo de la carta del Sr. Dupuy.

Según las noticias que aquí se tienen por más fidedignas, asegúrase que la carta fué interceptada en el camino de la Ha- bana antes de que llegase a poder del se- ñor Canalejas.

El individuo que la sustrajo propuso su venta a varios periódicos americanos, y como no la comprasen, fué enviada a la Junta revolucionaria de Nueva York.

Así lo dice la prensa de aquí.

PICHARDO.

DESDE NUEVA YORK

Conflicto conjeturado.—Agitaciones jingoí- stas.—Trabajos para la intervención.—El Sindicato yankee.—Aplicaciones de los marinos.—Actitud del Gobierno.

NUEVA YORK 11.

Aceptada la dimisión de Dupuy, consi- dérase ya terminado este desagradable in- cidente, que por la prudencia de los ele- mentos gubernamentales y del exministro en Washington no dió lugar al conflicto que esperaban filibusteros y jingoístas.

Algunos agitadores pretenden aún que España dé satisfacciones en forma más ex- presiva que la dimisión; pero el Gobierno rechaza tales exigencias.

Es indudable que desde la apertura de las Cámaras ganan terreno en la opinión los partidarios de que, a nombre de los in- tereses americanos en Cuba, el presidente se decida a intervenir para poner pronto término a la guerra.

El sindicato organizado para preparar la venta de la isla muévase mucho, y pa- rece que encuentra benevolencia en el de- partamento de Estado; los elementos sen- satos objetan que no hay ningún español capaz de admitir tales soluciones, y que su sólo planteamiento suscitara un conflicto con España.

Algunos marinos yankees no ocultan que desean la guerra para consolidar su pre- stigio e influencia.

Mac Kinley y la mayoría de los secreta- rios que forman su Gobierno, contrarres- tan estos manejos, tratan de impedir con- flictos y confían en las seguridades dadas por el Gabinete de Madrid acerca de un pronto término de la guerra por agota- miento de las fuerzas insurrectas.

F. RODRÍGUEZ.

DESDE LONDRES

La cuestión Dupuy juzgada por la prensa inglesa.

LONDRES 11 (1,10 t)

El correspondiente del *Times* en Nueva York telegrafía a este periódico lamentan- do lo sucedido con el Sr. Dupuy de Lome.

El correspondiente del importante periód- ico inglés elogia mucho la gestión durante tres años del citado diplomático.

Apostrofa a los rebeldes, de quienes dice que son gentes que asesinan a los emisa- rios de la paz, vuelan trenes y roban car- tas, siendo, por lo tanto, indignos e inca- paces de constituir Gobierno.

El *Times*, en su editorial, corrobora lo expuesto por su correspondiente, y dice que España ha dado a los cubanos una amplia autonomía y todo género de facilidades para la prosperidad de la isla, y en su vir- tud, falta será de los cubanos si no lo lo- gran.

El *Daily Telegraph* critica la indiscre- ción del Sr. Dupuy, que podrá traer gra- ves consecuencias.

El correspondiente del *Standard* dice que el que el Gabinete de Washington se as- tisfaga no le dependerá de los términos que emplee el de Madrid para comunicar con aquél después de la dimisión del señor Dupuy.

BRAIN.

DESDE MARSSELLA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

El General Valdés.—El acorazado Vitoria.

MARSSELLA 11.

El transporte de guerra *General Valdés*, des- pués de conducir a Tolosa la dotación del acorazado *Vitoria*, ha anclado en el puerto viejo de esta población, en la que permanecerá al- gunos días con objeto de proveerse de car- bón.

El *Vitoria* ha hecho un viaje a Hyeres con objeto de practicar ensayos de máquina, que resultaron muy satisfactorios.

La arboladura antigua ha sido sustituida con otra militar, y en breve saldrá de La Seyne para incorporarse el día 15 a la escuadra.

MARINOS Y BARCOS

Ha sido promovido al empleo inmediato superior el contador de fragata D. Alejandro Moro.

— El alférez de fragata graduado D. Juan Her- mida ha sido nombrado segundo comandante de *Nuevitas*, ocupando el puesto desempeñado por dicho señor de ayudante de Marina el piloto don Nicolás Zaragoza Lloret.

— El ministro del ramo ha firmado hoy las si- guientes disposiciones:

Concediendo el pase a la situación de exceden- cia al teniente de navío de primera D. Ramón Estrada y Catorral.

Disponiendo pase a prestar sus servicios, como subgobernador de Robey y teniente de navío don Justo Alonso, en relevo del de su clase D. Mateo Mezquita.

Nombrando auxiliar del Centro Consultivo de la Armada al capitán de fragata D. Federico Pinto Rogel, en relevo del de igual empleo D. Antonio Godínez.

— Hoy se ha firmado el nombramiento de se- guido comandante del crucero *Castilla* a favor,

del teniente de navío de primera, D. Antonio Tacon.

De comandante del crucero *Isabel II* al del ca- pitán de fragata, D. José Boado y Montes.

Y del crucero *Isa de Lanza* al del capitán de fragata, D. Angel Miranda Cordón, en relevo del jefe de dicho empleo, D. Fernando Barreto.

— Por Real orden se ha ordenado al capitán ge- neral del departamento de Cartagena nombre un oficial para el mando del torpedero *Zubón*, en relevo de su actual comandante, teniente de navío D. Diego Atesson, por hallarse éste enfermo.

El Sr. Atesson ocupará la vacante que deje el nuevo comandante del *Halcón*.

— Esta mañana salió del Ferrol el cazatorpede- ro *Plutón*, con dirección a Cádiz.

De La Seyne ha salido para Cartagena el trans- porte *General Valdés*, que tocará en Marsella para hacer carbón.

PROPIO Y AJENO

La carta.

El *Imparcial* la publicó esta mañana.

Empieza la carta explicando ciertos repa- ros a la autonomía concedida a Cuba.

Entrando después a tratar del Mensaje de Mac Kinley, dice:

«El Mensaje paralizó la acción de las Cámaras, y me engañó en cuanto a su alcance, los insurrec- tos, los cuales esperaban por cierto otra cosa.

«Pero estimo que dicho documento, además de la rudeza natural é inevitable que con repetida to- do cuanto la prensa y la opinión pública de España han dicho contra Weyler, demostraba una vez más que Mac Kinley es un hombre débil, que pro- cura siempre a la plebe y a demagogos políticos, que quiere dejarnos a las puertas abiertas y al mismo tiempo estar bien con los jingoes de su partido.

«Por supuesto, a pesar de eso, sólo dependerá de nosotros mismos que nos resulte malo y ad- versos.

«Estoy completamente de acuerdo con usted en que sin triunfos militares nada podremos con- seguir aquí, y en que sin éxitos militares y políticos ahí, siempre habrá algún peligro de que se aliente a los insurrectos, si no por el Gobierno, al menos por parte de la opinión pública.

«Creo usted que por mucho que fije la atención en el campo de la guerra, nunca será bastante. Casi todos los periódicos cubanos, y en especial en su hotel de usted, envían correspondencia a los mejores periódicos y a las mejores revistas de Londres. A mi juicio, el objeto de Inglaterra es que los norteamericanos sigan ocupándose mucho de nosotros para que la dejen a ella en paz. Si so- breven la guerra, tanto mejor para ella, porque así se apartaría más todo aquello que puede ame- nazarla.

«Aunque eso no sucederá nunca.

«Será de la mayor importancia que agite usted la cuestión de las relaciones comerciales, aunque no sea más que para producir efecto, y que man- de usted aquí a un hombre de importancia, a fin de que yo pueda utilizarlo para hacer propa- ganda entre los senadores y demás gente de la oposición y de la Junta (cubana) y para atraernos a los emigrados.

CONFERENCIAS.

El *Imparcial* y el *Liberal* relatan en la si- guiente forma las dos conferencias celebra- das por el Sr. Canalejas con el presidente del Consejo y el ministro de Estado.

Dice así el *Imparcial*, con referencia al se- ñor Sagasta:

«Esta mañana me visitó el Sr. Canalejas para manifestarme su extraña por tal documento, que no había llegado a su poder, y por el sentido que se le atribuía, el cual pugnaba abiertamente con las manifestaciones que el propio Dupuy le hiciera cuando se avistaron en los Estados Uni- dos, entrevistas en que nuestro representante ma- nifestó siempre que Mac Kinley era persona dis- cretísima, buen amigo nuestro, y que trabajaba constantemente por borrar las dificultades que la presión de los jingoes hacía surgir a cada paso en la obra de nuestras relaciones.

«El *Liberal* se expresa en estos términos, refiriéndose al Sr. Gullón:

«El ministro de Estado llamó a su despacho al Sr. Canalejas, que se presentó sin perder momen- to, y celebraron una breve conferencia.

«El exministro de Hacienda, no sólo aseguró no haber recibido carta alguna del Sr. Dupuy de Lome, sino que se mostró sorprendido de que éste hubiera escrito nada contra el presidente de la República norteamericana, cuando en las conversaciones que con él había tenido en Was- hington le había hecho reiterados elogios de Mac Kinley.

«Las manifestaciones del Sr. Canalejas fue- ron, según nuestros informes, telegrafadas al Sr. Dupuy.

«Los informes de nuestros colegas, salvo li- geros accidentes de expresión, resultan de todo punto exactos, y no las anticipamos an- te porque el Sr. Sagasta y al Sr. Gullón que- daba en absoluto entregada la oportunidad de su publicación.

«El Sr. Canalejas no ha formulado censuras del Sr. Dupuy de Lome, a quien debió mues- tras de consideración en Nueva York y Wa- shington. Al recordarle, para agradecerle, en la Habana le comunicó el Sr. Canalejas de paso sus impresiones sobre la situación del problema de Cuba. La forma en que el señor Dupuy correspondió a esas indicaciones, será más o menos aventurada, teniendo en cuenta la inseguridad de las comunicaciones posta- les entre los Estados Unidos y Cuba; pero el Sr. Canalejas no ha creído que él corres- pondía, sobre todo desconociendo su texto, expresar otro juicio que el de la extrañeza de ciertas apreciaciones sobre la conducta del presidente Mac Kinley.

Lo que dice Sagasta.

El presidente del Consejo de ministros, contestando a preguntas hechas ayer le hizo un redactor de *El Imparcial*, las siguientes declaraciones sobre el asunto del día.

«Cuando tuve noticia de la publicación de la carta escrita por el Sr. Dupuy de Lome, no pude por menos de sorprenderme. Los conceptos que de ese documento han sido transmitidos a Es- paña eran de tal índole, que en un principio supi- que habían sido elaborados en las mismas fá- bricas de noticias falsas que a diario se transmiten a Europa por los que tienen interés en suscitar di- ficultades entre el Gobierno español y el de los Estados Unidos.

«Es más, ¿cómo iba yo a creer que Dupuy hu- biera estampado frase alguna contra el presidente de aquella República, cuando en nuestro poder obran multitud de comunicaciones de aquél en que el mismo Dupuy elogia la prudencia, el tacto, el juicio y la corrección de Mr. Mac Kinley.

«Hubiéramos Dupuy manifestado confidencial- mente cualquier juicio desagradable acerca de aquél Gobierno o su presidente, y entonces no podría extrañarme lo que expone en la carta; pero precisamente no poseemos ni el menor do- cumento en que Dupuy indicase ni remotamente que se hallaba quejoso de la conducta de Mac Kinley. Es decir, que el Gobierno español ignora- ba que existiesen diferencias entre su repre- sentante y el jefe de aquel Estado.

«Desde cuando ha variado la actitud de Du- puy? Yo creo que desde la lectura del Mensaje de Mac Kinley.

«La primera noticia que se tuvo de la carta fué anteayer—prosiguió diciendo el presidente del Consejo—y por la noche recibimos un despacho de Dupuy, diciéndome que en vista de la publicación de ese documento rogaba al Gobierno que le ad- mitiese la dimisión.

«Entonces mandé que se telegrafara a Dupuy, preguntándole si era suya la carta en cuestión.

«Como Dupuy no se la había esperado. Hoy por la mañana, Dupuy, contestó que sí, y añadió que, siendo insostenible su situación en Washing- ton, rogaba que se le admitiera la dimisión cuanto antes.

«Además, Dupuy, recibió ayer la visita del sub- secretario de Negocios Extranjeros, Mr. Day, quien le preguntó si reconocía como suya la carta publicada en los periódicos. Dupuy contestó afir- mativamente.

«En vista de todo esto se telegrafió a nuestro representante, admitiéndole la dimisión y man- dando se encargase de la legación el primer secre- tario.

«Con posterioridad a todo esto el secretario de Estado envió a su representante en Madrid para

Londres 11.

The *Daily News* publica un despacho de Washington diciendo que es evidente que existe en los Estados Unidos un partido nu- meroso que quiere la guerra con España; pero que, en cambio, Mac Kinley y la mayo- ría de sus ministros son opuestos a que se turbe la paz, y que al efecto harán cuanto esté en su mano para impedir una crisis o un conflicto.

PROPIO Y AJENO

La carta.

El *Imparcial* la publicó esta mañana.

Empieza la carta explicando ciertos repa- ros a la autonomía concedida a Cuba.

Entrando después a tratar del Mensaje de Mac Kinley, dice:

«El Mensaje paralizó la acción de las Cámaras, y me engañó en cuanto a su alcance, los insurrec- tos, los cuales esperaban por cierto otra cosa.

«Pero estimo que dicho documento, además de la rudeza natural é inevitable que con repetida to- do cuanto la prensa y la opinión pública de España han dicho contra Weyler, demostraba una vez más que Mac Kinley es un hombre débil, que pro- cura siempre a la plebe y a demagogos políticos, que quiere dejarnos a las puertas abiertas y al mismo tiempo estar bien con los jingoes de su partido.

«Por supuesto, a pesar de eso, sólo dependerá de nosotros mismos que nos resulte malo y ad- versos.

«Estoy completamente de acuerdo con usted en que sin triunfos militares nada podremos con- seguir aquí, y en que sin éxitos militares y políticos ahí, siempre habrá algún peligro de que se aliente a los insurrectos, si no por el Gobierno, al menos por parte de la opinión pública.

«Creo usted que por mucho que fije la atención en el campo de la guerra, nunca será bastante. Casi todos los periódicos cubanos, y en especial en su hotel de usted, envían correspondencia a los mejores periódicos y a las mejores revistas de Londres. A mi juicio, el objeto de Inglaterra es que los norteamericanos sigan ocupándose mucho de nosotros para que la dejen a ella en paz. Si so- breven la guerra, tanto mejor para ella, porque así se apartaría más todo aquello que puede ame- nazarla.

«Aunque eso no sucederá nunca.

«Será de la mayor importancia que agite usted la cuestión de las relaciones comerciales, aunque no sea más que para producir efecto, y que man- de usted aquí a un hombre de importancia, a fin de que yo pueda utilizarlo para hacer propa- ganda entre los senadores y demás gente de la oposición y de la Junta (cubana) y para atraernos a los emigrados.

CONFERENCIAS.

El *Imparcial* y el *Liberal* relatan en la si- guiente forma las dos conferencias celebra- das por el Sr. Canalejas con el presidente del Consejo y el ministro de Estado.

Dice así el *Imparcial*, con referencia al se- ñor Sagasta:

«Esta mañana me visitó el Sr. Canalejas para manifestarme su extraña por tal documento, que no había llegado a su poder, y por el sentido que se le atribuía, el cual pugnaba abiertamente con las manifestaciones que el propio Dupuy le hiciera cuando se avistaron en los Estados Uni- dos, entrevistas en que nuestro representante ma- nifestó siempre que Mac Kinley era persona dis- cretísima, buen amigo nuestro, y que trabajaba constantemente por borrar las dificultades que la presión de los jingoes hacía surgir a cada paso en la obra de nuestras relaciones.

«El *Liberal* se expresa en estos términos, refiriéndose al Sr. Gullón:

«El ministro de Estado llamó a su despacho al Sr. Canalejas, que se presentó sin perder momen- to, y celebraron una breve conferencia.

«El exministro de Hacienda, no sólo aseguró no haber recibido carta alguna del Sr. Dupuy de Lome, sino que se mostró sorprendido de que éste hubiera escrito nada contra el presidente de la República norteamericana, cuando en las conversaciones que con él había tenido en Was- hington le había hecho reiterados elogios de Mac Kinley.

«Las manifestaciones del Sr. Canalejas fue- ron, según nuestros informes, telegrafadas al Sr. Dupuy.

«Los informes de nuestros colegas, salvo li- geros accidentes de expresión, resultan de todo punto exactos, y no las anticipamos an- te porque el Sr. Sagasta y al Sr. Gullón que- daba en absoluto entregada la oportunidad de su publicación.

«El Sr. Canalejas no ha formulado censuras del Sr. Dupuy de Lome, a quien debió mues- tras de consideración en Nueva York y Wa- shington. Al recordarle, para agradecerle, en la Habana le comunicó el Sr. Canalejas de paso sus impresiones sobre la situación del problema de Cuba. La forma en que el señor Dupuy correspondió a esas indicaciones, será más o menos aventurada, teniendo en cuenta la inseguridad de las comunicaciones posta- les entre los Estados Unidos y Cuba; pero el Sr. Canalejas no ha creído que él corres- pondía, sobre todo desconociendo su texto, expresar otro juicio que el de la extrañeza de ciertas apreciaciones sobre la conducta del presidente Mac Kinley.

Lo que dice Sagasta.

El presidente del Consejo de ministros, contestando a preguntas hechas ayer le hizo un redactor de *El Imparcial*, las siguientes declaraciones sobre el asunto del día.

«Cuando tuve noticia de la publicación de la carta escrita por el Sr. Dupuy de Lome, no pude por menos de sorprenderme. Los conceptos que de ese documento han sido transmitidos a Es- paña eran de tal índole, que en un principio supi- que habían sido elaborados en las mismas fá- bricas de noticias falsas que a diario se transmiten a Europa por los que tienen interés en suscitar di- ficultades entre el Gobierno español y el de los Estados Unidos.

«Es más, ¿cómo iba yo a creer que Dupuy hu- biera estampado frase alguna contra el presidente de aquella República, cuando en nuestro poder obran multitud de comunicaciones de aquél en que el mismo Dupuy elogia la prudencia, el tacto, el juicio y la corrección de Mr. Mac Kinley.

«Hubiéramos Dupuy manifestado confidencial- mente cualquier juicio desagradable acerca de aquél Gobierno o su presidente, y entonces no podría extrañarme lo que expone en la carta; pero precisamente no poseemos ni el menor do- cumento en que Dupuy indicase ni remotamente que se hallaba quejoso de la conducta de Mac Kinley. Es decir, que el Gobierno español ignora- ba que existiesen diferencias entre su repre- sentante y el jefe de aquel Estado.

«Desde cuando ha variado la actitud de Du- puy? Yo creo que desde la lectura del Mensaje de Mac Kinley.

«La primera noticia que se tuvo de la carta fué anteayer—prosiguió diciendo el presidente del Consejo—y por la noche recibimos un despacho de Dupuy, diciéndome que en vista de la publicación de ese documento rogaba al Gobierno que le ad- mitiese la dimisión.

«Entonces mandé que se telegrafara a Dupuy, preguntándole si era suya la carta en cuestión.

«Como Dupuy no se la había esperado. Hoy por la mañana, Dupuy, contestó que sí, y añadió que, siendo insostenible su situación en Washing- ton, rogaba que se le admitiera la dimisión cuanto antes.

«Además, Dupuy, recibió ayer la visita del sub- secretario de Negocios Extranjeros, Mr. Day, quien le preguntó si reconocía como suya la carta publicada en los periódicos. Dupuy contestó afir- mativamente.

«En vista de todo esto se telegrafió a nuestro representante, admitiéndole la dimisión y man- dando se encargase de la legación el primer secre- tario.

«Con posterioridad a todo esto el secretario de Estado envió a su representante en Madrid para

que éste lo hiciera llegar a manos del Gobierno español, un despacho dando cuenta del incidente ocurrido y rogando que se solucionara.

«Como nosotros nos habíamos adelantado a ello, o mejor dicho, el propio Dupuy dimitiendo había resuelto la cuestión, las cosas han quedado en buen lugar.

«Por lo tanto, las relaciones entre los dos paí- ses siguen en igual situación. Algo influirá tal vez este incidente desagradable en los sucesos del momento, pero en cuanto a los efectos sean mo- mentáneos y de corta duración. En cambio sa- rán de él todo el partido posible los laborantes y los elementos que en los Estados Unidos no des- aprovechan la más mínima ocasión para sembrar oizña y conseguir causar daño a los dos países.

«Realmente esto ha sido una ligereza ineficaz, una imprudencia perturbadora, un acto de atolondramiento a que ninguna persona investida de cierto carácter puede entregarse.

Oyendo a Gullón.

Esta tarde hemos tenido ocasión de hablar con el ministro de Estado del asunto del día, de la carta y de la dimisión del Sr. Dupuy de Lome.

D. Pío Gullón participa de la misma extra- ñeza que sus compañeros de Gabinete.

«Ningún dato podía acusar, ni en la co- rrespondencia privada ni en la oficial, de nuestro representante en los Estados Unidos, nada que significara desafecto a Mr. Mac Kinley.

«Pero el asunto ha sido resuelto y nada hay que hablar de él, pues no ha interrumpido en lo más mínimo la armonía que existía entre los dos Gobiernos a quienes atañía.

«En la comunicación que me presentó mis- ter Woodford, en nombre de su Gobierno, no había una palabra que pudiera herir la susceptibilidad de nuestro Gobierno, ni del Sr. Dupuy de Lome; en ella sólo se consigna- ba la indicación de que el Gobierno de los Estados Unidos celebraría que el nuestro resolviera el asunto suscitado por dicho repre- sentante diplomático, por conceptuar *poco útil* continuaran las cosas en tal estado des- pués de lo dicho por dicho Sr. Dupuy de Lome.

«A estas corteses manifestaciones contestó el ministro de Estado que en aquellos mo- mentos estaba ya desentrañado el asunto, y ya no había nada que hacer en el mismo.

«Esta conferencia terminó, quedando cita- dos el embajador de los Estados Unidos y el ministro de Estado para comer hoy juntos.

«Y de nombramiento de sustituto—nos permitimos preguntar al Sr. Gullón,—¿hay hecho algo ya?

«No se sabe nada todavía, pero se nombra- rá muy pronto el nuevo representante, por- que es indispensable a España tener su Lega- ción completa en Washington.

«Se citan varios nombres, pero aún no se sa- be nada en concreto.

«Este asunto no será preciso—añadió el dis- tinguido consejero de la Corona—llevarlo al Consejo de ministros; el Sr. Sagasta me ha confiado el nombramiento, si bien, como es natural, yo no resolveré sin consultar al pre- sidente.

«Por lo que hemos podido comprender, pa- rece queda descartada la mayoría de los nom- bres que figuran en las listas de los indicados para sustituir al Sr. Dupuy de Lome, incluso el Sr. Agüera.

«Los rumbos parecen dirigirse hacia alguna personalidad de larga historia y gran presti- gio.

PROVINCIAS

(SERVICIO TELEGRAFICO DEL HERALDO)

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Un hundimiento.—Arrollado por un tren.—El 11 de Febrero.

Barcelona 11.

En el pueblo de Sisclany se ha desprendido un peñasco que, en su caída ha ocasionado el de- rrambamiento de una casa.

El propietario de ésta quedó muerto y grave- mente herido.

La hija de este matrimonio quedó en el hueco formado por dos vigas, salvándose milagrosamen- te de la muerte.

Un locomotora del tranvía de Badalona ha ar- rollado al fogonero, mutilándole las piernas.

Los Centros republicanos están colgados, por ser el aniversario de la proclamación de la repú- blica.

El capitán Nilsson.

Tarragona 11 (8 m.)

Ha fundado en este puerto el magnífico vapor sueco *Italia*, de la compañía de Gothenburgo, al mando del capitán D. Juan Nilsson.

Este capitán acompañó a bordo del vapor *Vega* al célebre explorador ártico barón de Nordens- kjöld, en su viaje al Polo Norte.

Regreso de Romero.

Valencia 11.

En el correo de hoy ha marchado con direc- ción a Madrid el Sr. Romero Robledo y sus amigos.

Acompañados hasta Carcagente el conde de Vi- llanar y los diputados provinciales Sres. Navarro Orts y Cardona.

La salida muy cariñosa la despedida dispensada al Sr. Romero Robledo, que va muy complaci- do de Valencia.

REVISTA DE TRIBUNALES

Cuento en acción.

Esta tarde se ha visto en la Audiencia una causa curiosa: en ella apareció puesto en acción el popular cuento del que al ir a acostarse a su casa y encontrarse a un ratero que forzaba una caja, se encoró con él diciéndole filosóficamente:

«¡Hombre, me alegro verte hacer eso por si tienes más suerte que yo, que hace treinta años que busco dinero en esta caja y no lo encuentro!

«He aquí lo sucedido:

Regresaba una noche a su domicilio dos ca- balleros que vivían solos en el piso tercero de una casa de la calle de la Libertad, y al introducir la llave en la puerta del piso, notaron que ésta no se podía abrir; creyendo que se trataba de un entor- pecimiento de la llave, bajaron a la calle en buca de



## AGUAS A AVILA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Avila 10.

Avila ha entrado en un período de actividad digno de aplauso.

A las iniciativas de Sr. Cid y Farfán, que se debe, entre otras reformas importantes, el magnífico mercado, del cual publicó el *HERALDO DE MADRID* un grabado y cuyas obras tocan a su término, ha respondido el actual alcalde, D. Santos Crespo y Rubio, acometiendo el problema de mayor importancia para la población y acerca del que viene trabajándose sin resultado práctico hace ya muchos años.

Me refiero al abastecimiento de aguas.

Según informes del ingeniero de Caminos don Ramón Aguilera, persona competentísima en la materia, el problema está resuelto. Por encargo del Sr. Crespo acaba de reconocerse la cuenca del río Urracá, y después de una detallada examen, opina el distinguido ingeniero que puede proporcionar un caudal, por lo menos, de 4.320 metros cúbicos por día. Por poco optimistas que sean los ávidos, cree que siempre corresponderán por habitante más de 720 litros, cantidad que no disfruta hoy ninguna capital de Europa, excepto Roma, que tiene 1.000 por día y habitante.

Si a este se añade la proximidad del río Urracá (unos 15 kilómetros), en altura sobre el nivel de la capital (500 metros más alto que la ciudad), que se halla en la parte más elevada de la población y otras condiciones favorables, se comprenderá la importancia del proyecto y la relativa facilidad con que puede realizarse.

De este modo, con un caudal de aguas, no sólo podrá funcionar debidamente los talleres de Administración militar que el Gobierno acaba de conceder, sino que Avila se convertirá en una de las residencias de verano más importantes y concurridas.

A todos estos proyectos vienen prestando concurso muy activo los diputados a Cortes señores Sánchez Albornoz y Amat.—FRANCO.

## EFEMÉRIDES MUSICALES

## OVEJERO

Ha poco aléi mi modesta voz en defensa y en comiendo a un músico, no ya desconocido, en España, sino en el extranjero y en su propia patria. Francia me refiero a César Franck. Hoy vuelvo a esta ingrata tarea a favor de un genio nacional desconocido de muchos, olvidado de todos.

Ignacio Ovejero y Ramos nació en Madrid el 1.º de Febrero del año 1838.

Iniciado en los primeros secretos del arte por D. Ramón Jiménez, que enseñó a Ovejero el órgano y piano, siguió estudiando más extensamente con D. M. Rodríguez Ledesma, maestro de la capilla Real. Ovejero, niño precoz, compuso y dirigió a los once años de edad una sinfonia a toda orquesta en el teatro del Príncipe, y poco más tarde, en el año 1855, estrenó una ópera titulada *Hernán Cortés*, que alcanzó gran éxito, aunque quizás no todo el merecido.

No había de ser esta su única obra teatral; en 1858 estrenó *La Cabaña*, zarzuela en un acto, dejando además inéditas otras dos.

En donde Ovejero llegó a los límites del arte fué en la composición de la música religiosa, arrebatado por su temperamento y su propia patria. No sólo componía, sino que también dirigía, y en sus necesidades de la vida; ello es que, a pesar de ser en este género musical el campo de acción muy vasto, es de lamentar que el que supo como Ovejero poner de relieve su carácter y sensaciones tuviera, por las causas antes apuntadas o por otras, que ceñiera exclusivamente a la música religiosa.

Hombré sensible, de imaginación que refleja clara y bellamente sus ideas y sentimientos aun en música tan abstracta como la religiosa, creo yo que hubiera brillado, si no más al menos otro tanto, en el género dramático y sinfónico.

No se crea por esto que Ovejero era un músico religioso que, como esos compositores que dice D. José Ingenieros, se apartan del carácter místico de la música de Iglesia y, olvidando la senda marcada por Palestrina, hacen música teatral.

Ovejero escribe para el templo y se compenetra del medio ambiente en el que su inspiración ha de resonar, y bajo este punto de vista puede ser considerado como un compositor de la escuela de la música de Iglesia, y olvidando la senda marcada por Palestrina, hacen música teatral.

Ovejero escribe para el templo y se compenetra del medio ambiente en el que su inspiración ha de resonar, y bajo este punto de vista puede ser considerado como un compositor de la escuela de la música de Iglesia, y olvidando la senda marcada por Palestrina, hacen música teatral.

Los talentos musicales de Ovejero se reflejan y ponen de relieve en su brillante ópera *La Colegiata* de San Isidro en Madrid desde el año 1852 a 1853, pasó en 1870, por la oposición a la plaza de organista de las Descalzas Reales; nombrado luego por D. Amadeo I. organista de la Capilla Real, desempeñó desde 1870 la cátedra de órgano en el Conservatorio de Música y canto.

Larga y penosa carrera, debida sólo, como se ve, a grandes y laboriosos esfuerzos.

Seguendo con la enumeración de sus méritos artísticos, citaremos su magistral obra *La escuela del organista*, un premio concedido por la Sociedad de Escritores y Artistas a un *Pater noster*, y la Cruz de Carlos III, recompensa a su gran sordero y conmovido.

De la copiosa obra de Ovejero hay mucho y muy bueno que decir. Era compositor modernista, de profunda erudición artística, aparece en su labor toda la brillantez de la orquestación moderna. Compone con su bella y sana amplitud tal como lo exige el carácter de la música religiosa, y además refleja una personalidad llena de un elevado sentimiento artístico.

En la producción musical de Ovejero observase una notable progresión tal como conviene a un verdadero y consagrado artista que demuestra que su labor no es hija de la casualidad o de disposiciones más o menos favorables y felices, sino el producto del conocimiento de su propio valor, del estudio constante y reflexivo nido a una inspiración forzada y original y un misticismo vigoroso y sano.

Una rápida ojeada sobre sus obras evidenciará esta aserción mía.

En las doce misas que escribió observase esta progresión que va unida a la progresión vital. En sus primeras obras véase una frescura de idea y una un encuentro de concepción que anuncia el trabajo del adolescente lleno de esperanzas, de imaginación infantil y pureza y castidad de sentimientos. Puede calificarse la música de esta primera etapa del maestro, de indefinible sentimiento de espontaneidad y bella candoridad.

Luego, en su obra de hombre maduro, escribe con un misticismo romántico, marcado con el carácter general de su obra, es decir, un misticismo riguroso exento de esa enfermiza inspiración de que habla Schumann.

El misticismo de Ovejero es, permítaseme la frase, un misticismo ascético.

Llegado, por último, al tercer período, Ovejero escribe como un hombre que no sabe más que después de pasados los albores de la vida y en la plenitud de la pubertad, llega al término de la existencia con el conocimiento del mundo en que ha vivido, conociendo los errores e injusticias de la sociedad y lastimado en sus sentimientos de hombre y artista. Ovejero escribe la misa en *mi*, página llena de una trágica y cristiana resignación.

El maestro, en un momento de su vida, en la plenitud, semeja al solitario de la patria que, herido en la pelea, contempla sus llagas y dolores tristemente, con la sublime y silenciosa resignación del héroe, reflejando Ovejero las tristezas y sinsabores que produce a su alma sencilla y humilde el doloroso espectáculo del desvío de la ignorante multitud y el repugnante materialismo de la vida.

Desconociendo ahora a determinar la obra, solo citó tres misas que constituyen la síntesis de este juicio sobre el maestro Ovejero.

La misa en *sol* (n.º 8) constituye su primitiva manera. La misa en *mi* (n.º 10) pertenece a la segunda época, mereciendo ser digno de atención los *versos*, hermosos líricos dignos de la firma de cualquier compositor, no sólo por la frescura de la imaginación, sino por el místico sentimiento que exhala. Otro tanto puede decirse del *Gloria*

vigorosa página de tonalidad admirable, añadiendo a esto un solo de clarinete del *Laudamus* digno de la firma de Schubert, Mendelssohn y aun del mismo Schumann.

Por último, la ya citada misa en *mi* (3.ª época) suma y compendia de la hermosa obra de Ovejero. Larga e infinita tarea la de hacer el panegirio de esta joya; ni falta ni sobra una nota.

De instrumentación sabia y exuberante, de prodigiosa inspiración, revestida de un carácter religioso severo y profundo, girando sobre una tonalidad vigorosa.

Me limitaré sólo a citar como obras admirables el *Antena Christi* (motete), un *Gloria* y un *subito* *Deus*. He de decir que el *Antena Christi*, dedicado a la Reina Regente, juguete en el que, a pesar de su poca importancia, revela la sólida gravedad del maestro.

¡Qué he de decir después de admirar la labor de Ovejero! Influenciado por su música y bajo esa impresión escribo estas líneas y siendo de una intensidad emocional que no puedo menos lanzar una diatriba (al no vedármelo mi nula autoridad) contra esos *dilettanti* que con discutible gusto y afecto encumbran a los pequeños y olvidan a los grandes.

Ovejero murió el año 1889 en la plenitud de su genio, y después de larga y laboriosa existencia, no pudo, en su vejez, disfrutar de la vida dulce y dar a los suyos un modesto y honrado pasar.

Sencillo y alejado de toda clase de intrigas, muy entregado a su arte y afecciones de familia, a las que subordinó siempre todo afán de gloria y renombre.

Silva este modesto trabajo, en el noveno aniversario del muerte de Ovejero, como un tributo a su recuerdo y a la par, que de satisfacción para mí al recordar en estas líneas el nombre de una desconocida y olvidada gloria nacional.

JOSÉ LASSALLE.

## ATENEO

El Sr. Menéndez Pelayo.

La cátedra llena. Personalidades de la Iglesia de la ciencia, de la literatura, ocupaban casi por completo. La reducida parte que quedaba en los balcones llenó de alumnos de Menéndez Pelayo y de apasionados de su inextinguible saber.

Cada vez que este hombre doctísimo se aparecía a dar muestras de su cultura portentosa, de su ciencia infinita, ya se sabía a donde él va, si seguía cortejo numeroso de gentes ávidas de aprender, y convenidas de que siempre, como maestro, habrá cosas nuevas, pues tal es su arte y tan vastos los conocimientos de su saber, que aun tratando de cosas viejitas, ha de dar siempre, aun sin pretenderlo, algo que es personalísimo suyo, fruto de su genio, producto de su análisis, testimonio de su ciencia, parte de su investigación.

Dedicó sus palabras primeras en la conferencia de ayer tarde a recordar como terminara su lección anterior. Después, entrando ya de lleno a tratar de las obras poéticas del Rey Sabio, siguió la tarea ya empezada otro día, de señalar cuáles eran verdaderamente fruto del talento de aquel Rey sapientísimo, y cuáles de las que se le han atribuido, dadas entre estas las supuestas que se supone dijo Alfonso el Sabio a ciertas consultas de dos trovadores provenzales; las poesías escritas en castellano, y el llamado *Libro del Tesoro*. Dichas respuestas nos acabo obra de los mismos trovadores que hicieron las preguntas. Las poesías, de autores poetas, en español, no las escriben en castellano, como equivocadamente se ha dicho.

La poesía provenzal, por otra parte, añadió tuvo su organismo aparte; tiene su historia que enlance valores tan ilustres como Ramón Vidal, y ejerció influencia positiva, que alcanzó a diversos puntos de Europa. El *Libro del Tesoro* es una obra de gran valor, pero no es la que se supone, sino el primer libro de prosa escrita y muy luego el lenguaje poético. En castellano vulgar escribió sus obras Raimundo Lulio, no en latín como se ha asegurado, tal vez por que algunas de las producciones de aquel ingenio han llegado hasta nosotros en latín y no en castellano; sobre este punto no se abriga ya al presente la menor duda.

Creednos, pues, que la primera manifestación lírica entre nosotros es la galieno-portuguesa.

No se puede decir realmente que empezara con el Rey Sabio. Hubo, a no dudar, poetas más antiguos, aunque sea suyo el primer canon, que los conservamos. La historia de la poesía en España del siglo XII, duró hasta el XIV la afección por ese género de poesía, y conservárase bastantes versos de la segunda mitad del siglo XIII.

Expuestas estas consideraciones—dijo el conferenciante—vamos a tratar del gran Cancionero Sagrado de Alfonso el Sabio y de sus treinta cantigas profanas, más o menos consideradas, sino como un canon más, sino que se distinguió de otros, tales como el del conde Marialba, el del Vaticano, etc., etc., por su uniformidad, por ser obra de un solo poeta, por su técnica y por otras muy notables particularidades.

Antes de entrar en el estudio del Cancionero del Rey Sabio, el conferenciante hizo una erudita disertación acerca de los distintos canoneros, exponiendo por cuáles medios y de qué manera se tuvo de ellos noticia. En este punto dejó la cátedra de Santillana, las referencias de Zúñiga, de Sevilla, las del marqués de Mondéjar, y como más antiguas, las de Argote y Arana, con otras y otras que no hay tiempo para citar.

Dijo luego el Sr. Menéndez Pelayo que en el pasado siglo se hizo poco en pro del trabajo de depuración, busca, resurrección, etc., etc., de esa clase de obras: nada así, en lo referente a este documento, añadiendo que era labor de los eruditos de este siglo el estudio de esta materia, y probando con citas esta aserción.

Aunque perdidos el canonero del conde de Marialba y otros canoneros anteriores respecto del del Vaticano, que reprodujo entero el palégrafo Monachi, y sobre el cual trabajara después Teophilus Braga, y entró, por último, y de lleno, en el estudio de las *Cantigas a Santa María*, de nuestro sabio Rey, y la que, en forma de presentación, dio lugar a la Academia de la Lengua (trabajo en que ha puesto el sello de su cultura el marqués de Valmar), y respecto de la que dijo el Sr. Menéndez Pelayo que debiera la ciudad corporación hacer una edición más económica y manuable para que pudiera ser adquirida por los trabajadores.

De las Cantigas hay solamente cuatro cánticos. Uno que se conserva en Toledo, los dos de El Escorial y otro que existe en Florencia. Los que merecen ser reputados como los mejores entre los cuatro, son los de El Escorial.

Léidas atentamente las cuatrocientas veinte cantigas, decía el Sr. Pelayo, no cabe duda, no hay indicio que muestre que esto sea fruto de la misma inteligencia. Cabe no poder dar opinión—pues hasta el presente no se ha acometido seriamente la tarea, respecto de la música, ni de la exornación pictórica, verdaderamente artísticas, de las cantigas; pero respecto de su poesía sucede todo lo contrario.

Desde luego adviértese en ellas que el Rey Sabio, en un momento de su vida, en la plenitud, semeja al solitario de la patria que, herido en la pelea, contempla sus llagas y dolores tristemente, con la sublime y silenciosa resignación del héroe, reflejando Ovejero las tristezas y sinsabores que produce a su alma sencilla y humilde el doloroso espectáculo del desvío de la ignorante multitud y el repugnante materialismo de la vida.

Desconociendo ahora a determinar la obra, solo citó tres misas que constituyen la síntesis de este juicio sobre el maestro Ovejero.

La misa en *sol* (n.º 8) constituye su primitiva manera. La misa en *mi* (n.º 10) pertenece a la segunda época, mereciendo ser digno de atención los *versos*, hermosos líricos dignos de la firma de cualquier compositor, no sólo por la frescura de la imaginación, sino por el místico sentimiento que exhala. Otro tanto puede decirse del *Gloria*

la tradición francesa, como erróneamente se ha supuesto, sino de la latino eclesiástica. Niega el Sr. Pelayo que Berceo siguiera, como se ha afirmado, a Gaut de Poinsé; que aquel se sirviera de 18 milagros tratados ya por éste, no prueba nada, siendo latinas las obras de ambos; esto, además, se explica porque los escritores antiguos aspiraban más a ser compiladores.

En Berceo se advierte más gracia, más frescura, más confianza en la misericordia de la Virgen. Volviendo a Alfonso el Sabio, el Sr. Menéndez Pelayo añade a lo dicho de su Cancionero que es el más voluminoso, pues tuvo empato el poeta Rey en buscar cuanto podía servirle para analizar más y más la figura de la Santísima Virgen María.

Reputó como lo más semejante a sus Cantigas lo hecho por Berceo, y sólo se parecen—dijo—en la identidad del milagro tratado. Terminó, en fin, diciendo que deba escribirse en latín y no en castellano, reforzando su opinión con los castellanos del Antepósito de Hita y portugueses de Gil Vicente, y así acabó.

FELIX DE MONTENAR.

## NOTICIAS GENERALES

Nuestro particular amigo D. Basilio Larrañabe ha tomado posesión del cargo de corredor de comercio y B. de la Real de Madrid.

La Sociedad Filantrópica Comercial e Industrial celebrará su junta general ordinaria el día domingo, 4 de mayo, a las tres de la tarde, en el Círculo de la Unión Mercantil.

Un despacho de Port Said anuncia que ha quedado restablecida la navegación por el canal de Suez.

La escuadrilla alemana mandada por el príncipe Enrique, que se dirige a China hizo escala en Colombia, continuando el viaje sin novedad.

Creemos que ha llegado el caso de que el señor conde de Romanones haga comprender a los dependientes de consumos el deber en que están de guardar al público las consideraciones que se merecen.

En todos los días ocurren escenas poco edificantes en los tranvías que salen fuera del radio, y ayer mismo se nos denunció una ocurrida en el Puente de Toledo, donde un individuo, sin más uniforme que una boina, una bufanda y un enorme garrote, agotó ante los viajeros de un tranvía de Carabanchel todo el repertorio de dicerios y palabrotas, con el escándalo consiguiente.

En Alejo hay un lance pendiente entre un oficial del ejército y el administrador del periódico *El Momento* de aquella población.

Parce que el citado periódico publicó un suelto concurriendo a un acto cometido por el militar en el teatro, y cuando dos oficiales amigos de aquel fueron a pedir explicaciones al director del periódico no pudieron entenderse, ocurriendo lo propio en la mañana siguiente.

Por consecuencia de la acalorada cuestión que sostuvieron estos últimos, es por lo que se dice que es inminente un lance personal.

Durante la próxima Quaresma irán a Málaga, con objeto de predicar, varios frailes de la orden de Capuchinos.

Uno de los Juegados de instrucción de Barcelona ha comenzado a practicar diligencias sumarias contra el individuo que se hizo pasar por el *Inglés* sin serlo.

El delito de que se va a acusar al falso *Inglés* es el de usurpación de estado civil.

**COGNACOS** Jiménez & Lamotte. Málaga-Manzanera.

Está vacante en la Escuela de Veterinaria de Santiago la plaza de ayudante de clases prácticas, dotada con el sueldo anual de 1.250 pesetas.

Se proveyó por concurso de méritos y a propuesta de la Junta de profesores de dicha escuela.

En algunos pueblos rurales de Ponderosa, Orense y Lugo, circulan con profusión los duros filipinos, que no tienen curso legal en la Península.

El obispo de Mondoñedo ha concedido un premio para el certamen literario que proyecta el Círculo Católico del Ferrol.

Dice un diario de Galicia, que el único cuerpo en España en el que no figura ni un solo gallego, es el de Ingenieros agrónomos, afectos al servicio del ministerio de Fomento.

Preciados, 20. LA FUNERARIA. Teléfono 225. Ha sido encontrado el cadáver de un hombre en aguas de Palma de Mallorca.

Fue conducido a tierra por la escampavía *Flecha*, y reconocido, resultó ser de un muchacho que salió con su padre tripulando una barca de pesca y se cayó al agua, salvándose el padre.

El distinguido jurista D. J. G. y R. ha terminado con el cuaderno 8.º la publicación de su notable obra jurídica titulada *Contestación al programa de oposiciones al cuerpo de abogados del Estado*, obra primorosamente escrita y de gran utilidad.

Dicen de Córdoba que el marqués de Escalón, presidente de la Diputación provincial, ha vuelto a tomar posesión de dicho cargo a consecuencia de haber sido fallada en su favor la competencia en el proceso que se le seguía.

El sábado, a las nueve de la noche, dará una conferencia pública en el Panteón de las Artes, el Sr. D. Emilio Menéndez Párriz, sobre el tema "Errores populares".

El magistrado de la Audiencia de Badajoz, señor Real, ha salido en dirección al pueblo de Olivenza para instruir causa, como juez especial, contra el registrador de la propiedad de dicho partido, por supuesto delito de atentado contra un escribano del Juzgado.

Ha sido arrollado en Palma de Mallorca por un tren un anciano de noventa años que intentó cruzar la vía férrea, cerca de la estación de Porreras en el momento de pasar el tren correo.

El infeliz anciano murió a causa del atropello.

El coronel de caballería D. José D'Harcourt y Monreal, que mandó el regimiento de cazadores de María Cristina, ha sido obsequiado con una preciosa y artística placa de plata, en la que van grabadas las firmas de todos los jefes y oficiales que pertenecían a dicho regimiento cuando el señor D'Harcourt fué destinado del mando.

Dicha placa lleva la siguiente inscripción: "A los jefes y oficiales del regimiento cazadores de María Cristina, 27 de caballería, que en el día 1.º de Diciembre de 1897, y digno coronel del día 1.º de Diciembre de 1897."

**Pastillas Alfonso para la tos, una pta.**

El sábado, a las ocho y media de la noche, celebrará sesión pública la Real Academia de Medicina, hallándose señalados los mismos asuntos que para la anterior.

En Han salido del dique de Cartagena los destroyers *Arctico*, *Rayo*, *Ayaz* y *Aleor*, los cuales se hallan listos para prestar inmediato servicio.

Encuentrase enfermo de algún cuidado en Orizaba el gobernador civil de aquella provincia, señor Sanz y Pelay.

Telegramas detenidos.

Santander: Vuelta de Romoni, plaza Argüelles, 4, estanco.—Forada: vía sea.—Jerez de la frontera: Artística, ídem.—Cuenca: Emilio Piosina, Maestro, Escorial, bajo.—París: Alberto Abreu, 18, Rioja, Madrid.—Burgos: Braulio Gallo, Mayor, 61.—Alcalá de Henares: Juan Hernández, Zaragoza, 9.—Chollet: Alejo Mondala, lista de Telégrafos.—Alcalá de Henares: Román Sanz, ídem.—San Geronimo: San Bolas, Amado, Madrid.—Granada: Francisco Angulo, Serrano, 38, segundo.—Málaga: Enciso y Compañía, sin señas.

## ESPECTÁCULOS

Guía del espectador.—En el Español, estreno del drama de Echegaray, *La duda*.—En Parí, día de moda.

En Lara, a segunda hora, repite del juguete cómico *Las tres rosas*.

Real.—Mallana debut de Regina Pacini, con *Los puritanos*.—Contará esta ópera, además, Bonci, Blanchard y Riera.

**Sociedad de Conciertos.**—En el programa del cuarto concierto de abono, que se verificará en el teatro del Príncipe Alfonso el próximo domingo 13, bajo la dirección del maestro Jiménez, figurará el célebre quinteto de Schubert, obra que goza de gran reputación entre los aficionados a la música clásica.

**Cepillo en la Comedia.**—Se dice que durante la Quaresma actuará en el teatro de la Comedia la compañía dramática que dirige Miguel Cepillo, y que hoy actúa en el teatro de Novedades de Barcelona.

De ser así, estrenará el melodrama de Pedro Decourcelle *Los dos palafrejes*, que obtuvo gran éxito en la capital catalana.

**La Guerrero en Londres.**—Según el *Daily Telegraph*, durante la próxima sesión teatral, actuará en un coliseo de Londres María Guerrero, a la cual hay allí grandes deseos de conocer.

Representará, como en París, obras de nuestros clásicos más célebres, alternando con algunas de Echegaray.

**Ensayos.**—Ya han empezado en Lara los de *La marquisita*, obra de Vital Aza.

**Obra nueva.**—El joven y espléndido autor Miguel Porrión está terminando, con destino a Lara, un juguete cómico, en dos actos, titulado *El pianista*.

**Espejo y Giovanni.**—Las negociaciones entre el simpático actor cómico Manuel Espejo y el Ayuntamiento de Madrid para que este llevase a Canarias a su compañía por determinado número de funciones, mediante el pago diario de 500 pesetas, según lo estipulado en el contrato, ha terminado malamente para Giovanni, que tendrá que responder ante los tribunales de su mala caballerosa conducta.

Después de recibir del Sr. Espejo un préstamo de 3.500 pesetas, y llegado el día de embarcar, Giovanni se ausentó de Valencia, y por consiguiente, no pudo efectuarse el embarco.

Espejo, que no tiene nada de cómico en cuanto a formalidad en sus tratos, y que además es la bondad personificada, trató de arreglar el conflicto, y a nuevo vapor en que embarcar, pero esta vez Giovanni se negó rotundamente y se quedó en Valencia con las 3.500 pesetas del préstamo.

Según hemos oído no es este el primer caso de tal naturaleza que cuenta en su historia el director de la compañía italiana.

[Alerta, empresarios!]

**Etical Jai.**—Fue el de ayer uno de los mejores partidos de la temporada.

Lo jugaron, admirablemente por cierto, Chiquito de Ondarrea y Machín contra Lasarte y Araquistain.

Hasta el tanto 45 llevaron éstos ventaja; pero alanzados por los adversarios, y después de remolada lucia en que igualaron a 46, 47 y 48, fueron vencidos por ellos.

Quedaron por este orden: Araquistain, Machín, Lasarte y Chiquito.

**Sociedad de Conciertos.**—Ha aquí el programa del cuarto concierto que se celebrará en el Príncipe Alfonso el domingo, a las tres de la tarde, bajo la dirección del maestro Jiménez.

PRIMERA PARTE

Peer Gynt (2.º suite), Grieg.—I. El lamento de Ingrid.—II. Danza árabe.—III. Canción de Solweig.

QUINTA PARTE

Quinteto en *do* (n.º 183), para dos violines, viola y dos violoncellos, ejecutado por todos los profesores de las respectivas cuerdas (1.ª vez), Schubert.—I. Allegro ma non troppo.—II. Adagio.—III. Scherzo.—IV. Allegretto. Finale.

1.º Tristán é Iseo. Preludio y muerte de Iseo, Wagner.

2.º *Mignon* (ópera), Thomas.

**Para leer.**—Se ha impreso y publicado el monólogo titulado *El vestido de boda*, que la señora Pardo Bazán escribió expresamente para Balbino Valverde, y éste representó con buen éxito en Lara la noche de su beneficio.

**Princesa.**—El domingo por la tarde se pondrá en escena la bonita comedia de Eusebio Blas, *El paño blanco y La cuerda floja*, y por la noche novena representación de *La corte de Napoleón*.

**Apolo.**—Pasado mañana domingo por la tarde se pondrá en escena este teatro, por última vez en esta temporada y a petición de numerosas familias que no han podido adquirir localidades para las representaciones anteriores, la popular zarzuela en cuatro actos titulada *Los sobrinos del capitán Grant*.

El estreno de la zarzuela *El santo de la Isidra* se verificará en la próxima semana.

Continúa proporcionando grandes llenos en este afortunado teatro el predilecto *Salome*, que la señorita Brú y el Sr. Mesero (2.º), obtienen todas las noches grandes aplausos.

La zarzuela *El rey de cuco* gusta cada noche más, y en ella se distinguen notablemente la señorita Perales y el Sr. Carretera.

El gran ballet final se repite todas las noches, siendo muy felicitado por su meritísima labor el Sr. Carrión.

Muy en breve empezarán los ensayos de la zarzuela nueva titulada *El marqués de Manilla*, original de distinguidos autores.

**Parish.**—En este teatro se pondrá en escena mañana, por sexta y última vez, la preciosa zarzuela en tres actos *El juramento*, en que tantos aplausos alcanza la aplaudida tiple señorita Balie.

**Lara.**—El domingo, por la tarde, se pondrán en escena la espléndida comedia en dos actos, de los Sres. Perrin y Palafox, *Pedro Jiménez*, y a petición de muchas personas que no pudieron adquirir localidades el domingo anterior, la graciosa comedia en dos actos, de D. Enrique Gaspar, *La casa de busas*.

La próxima semana se verificará el beneficio de don Rosario del Pino, con una variada función.

**Provincias.**







## Siempre lo mismo.

Puede darse por terminada la cuestión concierne a nuestro exministro en Washington, Sr. Dupuy de Lome. La dignidad y diligencia con que se ha producido desde el momento en que su carta al Sr. Canalejas adquirió caracteres de autenticidad, han colocado el asunto en término de gran sencillez. Sospéchese en el Gobierno americano estas ó aquellas intenciones, lo cierto es que la dimisión del Sr. Dupuy no ha permitido que surja conflicto alguno.

Desde este punto de vista, la conducta del diplomático español merece el aplauso de todos los patriotas.

Con la misma sinceridad debemos consignar la consideración a que es acreedor el Gobierno americano en esta circunstancia: su corrección y su mesura ha hecho de momento olvidar prevenciones y asperezas antiguas.

Queda únicamente como resultado de este episodio lamentable la inutilización temporal de una actividad y de un patriotismo probados, por artes de una corrupción periodística nunca empleadas en Europa.

Fuera de esa nota, en verdad dolorosa, no es posible que el espíritu más desconfiado distinga en el horizonte nuevos peligros ni rectificaciones sensibles en nuestra relación con los Estados Unidos. Esa relación, con sus múltiples dificultades, subsistirá en la misma forma y con iguales procedimientos que hasta aquí; tanto Mac Kinley como su ministro Sherman, han sabido separar de la persona del Sr. Dupuy todo aquello que pudiera referirse a España.

Pero hecho este reconocimiento a la verdad, sea lícito al espíritu español el señalar a la consideración del mundo la iniquidad y la arteria del espíritu yankee (y no decimos americano).

Entre los países en guerra, todavía la violación de la conciencia (y una carta puede ser una conciencia escrita) no se consume sino en momento decisivo:—el parte, por ejemplo, de un jefe de columna, acaso encierra el secreto de una gran acción.

Entre dos pueblos en paz y amistad, proclamadas una y otra consistente cortesía, no se concibe que el secreto de la correspondencia, que las elusiones epistolares de uno de sus embajadores merezcan el mismo respeto que el papel obscuro y carcelario escrito por la mano de un criminal temido.

Sería injusto olvidar á que tensión queda sometido el espíritu de un representante de España, cuando sus promesas más dulces se truecan en las reconvenientes más agrias.

Con verdadera intuición, sin duda, y no escatimando censuras ha dicho el señor Sagasta que el cambio de opinión del señor Dupuy acerca de la conducta del presidente Mac Kinley, coincidió con la lectura del Mensaje presidencial.

Días antes de la apertura del Congreso americano todo inclinaba á esperar un documento acomodado á las protestas afectuosas de aquellos gobernantes.

Nuestros consules en la Florida son objeto de molestas vejaciones.

El ministro español se ve á cada hora discutido y objeto hasta de calumniosas imputaciones.

De tal situación de cosas, bien notoria en América, ha podido surgir un estado de conciencia en el Sr. Dupuy á que respondieran sus expansiones.

Pero públicas éstas, sería injusto desconocer que colocaban en una gran trizante nuestras relaciones diplomáticas, y así lo entendió desde luego el propio interesado.

Los telegramas de hoy ratifican nuestras impresiones de ayer. No prevalecen los empeños de jingostas y laborantes para sacar de quicio este asunto; pero ya se anuncian nuevas intenciones, que constituyen parte del plan desenvuelto con tan insistente tenacidad desde hace tres años.

La permanencia de buques americanos en Cuba, la exhibición de armas en la bahía de la Habana á bordo del yacht del *Journal*; los discursos y las proposiciones de las Cámaras apenas allanado un conflicto suscitan otro.

Así se explican las inquietudes de la opinión y las preocupaciones del Gobierno.

De parte de España no han podido esperarse disposiciones más benévolas; y si, en efecto, como aseguran en Washington, aquel Gobierno ansia la paz y la amistad con nosotros, va siendo ya hora de que con resolución y franqueza pongamos término á una situación verdaderamente intolerable.

## Ecos de todas partes.

De nuevo, una autoridad tan competente como la que se concedió á Mr. Benjamin Constant, ha planteado la cuestión del nombramiento de jurados para las Exposiciones de Bellas Artes. Las ideas que emite son discutibles, pero importa proponerlas.

Según el mencionado Constant, las bases de la elección para jurados debían ser las siguientes: solo serán miembros del Jurado los que pertenecían á la sección de pinturas del Instituto. Serán también miembros del Jurado los artistas que hayan obtenido medalla de honor. Todos los artistas franceses serán electores para conceder la medalla de honor.

Señalóse la síntesis de las tres proposiciones anteriores:

Por la primera se rinde homenaje al Instituto, como juez supremo del arte.

En la segunda se reconoce que los artistas que hayan obtenido medalla de honor representan la selección del arte universal.

Reconoce la tercera que todos los artistas franceses pueden designar al que consideren merecedor de la medalla de honor.

Le *Journal des Debats* relata una anécdota que no deja de ser original.

Un cirujano, profesor de la Universidad de Erlanger, fué llamado precipitadamente para prestar sus servicios profesionales á uno de los comerciantes más notables de Nuremberg.

Visto y reconocido el enfermo, que era ya octogenario, el célebre cirujano estimó el caso desesperado y se retiró sin inquirir después noticias de su enfermo, si bien pasado algunos días envió la nota de sus honorarios á los herederos del paciente.

Esto, en persona, recibió la cuenta dirigida á sus herederos, cuando completamente curado pasaba horas enteras en la cervecería fumando pipas y más pipas y consumiendo botellas de cerveza.

El robusto octogenario, decidió ir por sí mismo á entregar el importe de la cuenta del facultativo para gozar en justa venganza en el estupor y admiración del cirujano.

Por desgracia el *Journal des Debats* no consignó la conversación que mediaba entre el enfermo y su salvador.

Un incidente azaroso ocurrió en una de las salas de ventas del conocido Hotel de Druet.

El pregonero anunció la subasta de un busto del célebre diputado socialista Mr. Jaurés, pasando á los asistentes el busto, sobre el cual, el tiempo y el polvo habían impreso una patina venerable. La efígie de Mr. Jaurés de mano en mano, y aunque el pregonero había fijado el precio de 25 francos, todo el mundo continuaba silencioso.

Ante tal indiferencia, fué reduciéndose el valor del busto, que sólo encontró postor al precio de 50 céntimos.

De repente se oyó una exclamación: ¡Pero este no es Jaurés! profirió por un espectador al examinar detenidamente el busto. — Pertenecía al general Boulanger.

Esto ocasionó un nuevo saqueo del busto al rededor del salón y en breves minutos se hicieron pujas que elevaron su precio desde 50 céntimos á dos francos.

Lo sucedido debe desconsolar ciertamente á las celebridades políticas.

El día 6 de este mes, en el salón de la Sociedad de Agricultores de Francia, se ha reunido la que ha organizado el Hospital de Armones y sus dependencias, dedicado á la curación gratuita de los niños tuberculosos.

De los hechos consignados por los médicos y por las hermanas enfermeras, se deduce nuevamente que la tuberculosis que ocasiona la muerte de millones de niños puede combatirse y vencerse.

El Hospital de Villiers, que forma parte del establecimiento, contiene 300 niños de dos á diez y seis años, y el de Ormesson se cuentan 200, desde la edad más temprana hasta la de doce años.

En los diez que funcionan dichos establecimientos se han conseguido resultados maravillosos, y la situación económica de la Sociedad no puede ser más brillante. Sus ingresos aumentan de continuo, y holgadamente puede hacer frente á los 300.000 francos anuales que exigen sus necesidades.

El doctor L. Petit, al dar cuenta de la estadística hospitalaria, expresa que en Villiers el término medio de las curaciones, prosigue su marcha ascendente: era aquí en 1895 de 13,5 por 100 de los enfermos acogidos, habiéndose elevado en 1897 á 25,5, pasando en cambio en Ormesson de una manera casi invariable alrededor del 34 por 100.

Conviene insistir en un hecho que entraña preciosa enseñanza: el mismo día en el que los dos hospitales ó sanatorios á que nos referimos, sorprende que haya gran diferencia en los resultados que se consiguen en uno y otro, hecho imputable tan sólo á que los enfermos que ingresan en Ormesson son mucho más jóvenes y á que de esta suerte se combate la enfermedad más pronto, obteniéndose resultados ventajosísimos.

DESDE LA HABANA  
Servicio especial del Heraldo.

(Por el cable)  
(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Toma de posesión de Dolz.—Los oficiales del *Dubordieu*.

HABANA 10.  
Se ha posesionado del ministerio de Comunicaciones, con la solemnidad acostumbrada, el Sr. Dolz.

Los oficiales del crucero francés *Dubordieu* han cumplimentado en términos muy expresivos al general Blanco.

PICHARDO.  
Fallecidos.

HABANA 10.  
Han fallecido: el Sr. Golmayo; el comandante de las escuadras de Guantánamo, señor Garrido y el coronel D. Rodrigo Ramírez.

PICHARDO.  
(TELEGRAMA OFICIAL)

Varios encuentros.—Bajas rebeldes: 32 muertos, 17 prisioneros y 70 armas recogidas.

HABANA 10.  
MADRID 11 (11 n.)

Captán general á ministro Guerra: Novedades desde mi telegrama del 5, además de las ya comunicadas:

En Pinar batallón de San Marcial destruyó campamento y cogió 15 reses.

En Habana batallón Lealtad, en ingenio San Francisco, hizo ocho prisioneros, cogió 20 reses, 14 muertos y un prisionero y cogió 11 armas de fuego, 10 blancas, cinco caballos y una res.

Acogidos nuevo régimen, 11 con tres armas.

En Matanzas, batallón Navarra, en Ciénaga Tumbador, hizo dos muertos y cuatro prisioneros, uno titulado comandante, cogió cinco armas de fuego, seis caballos y un mulo; nosotros dos individuos de tropa heridos.

Tercer batallón de María Cristina, en Quintana, bató cabecillas Betancourt, Arango y Sangüey, haciéndoles nueve muertos y apoderándose de nueve armas fuego y nueve caballos; nosotros cuatro muertos tropa, heridos comandante Aguirre, 22 tropa y nueve caballos y un mulo muerto, en otras operaciones cuatro muertos y cogidos 10 caballos, un mulo y tres armas blancas; nosotros un herido tropa.

Acogidos 12 sin armas.

En Santa Clara, batallón Extremadura, en Cañada Vieja, causó dos muertos á partida de 100 hombres; en Arroyo Honda bató partidas Esterlin, Alejandro Rodríguez, Naya y Víctor Melchior con 600 hombres y 60 caballos, cogiendo 27 muertos, un prisionero, 15 caballos, un mulo, 23 armas fuego, 18 blancas, un cañón y dos cajas dinamita; nosotros un muerto tropa, heridos un oficial y tres tropa; en otras operaciones tres muertos, cinco caballos y un mulo.

En Sagüey, batallón Rey, con escuadrón Reina, en Corral Madrid, dispersó regimiento caballería Taguasco, cogiendo 10 muertos, tres prisioneros, una bandera, 60 caballos y varios efectos; nosotros un herido tropa.

Batallón Borbón, en Vereda Vigía, hizo ocho muertos y cogió seis armas y tres caballos; nosotros tres muertos y tres heridos.

En Sagüey, batallón Rey, con escuadrón Reina, en Corral Madrid, dispersó regimiento caballería Taguasco, cogiendo 10 muertos, tres prisioneros, una bandera, 60 caballos y varios efectos; nosotros un herido tropa.

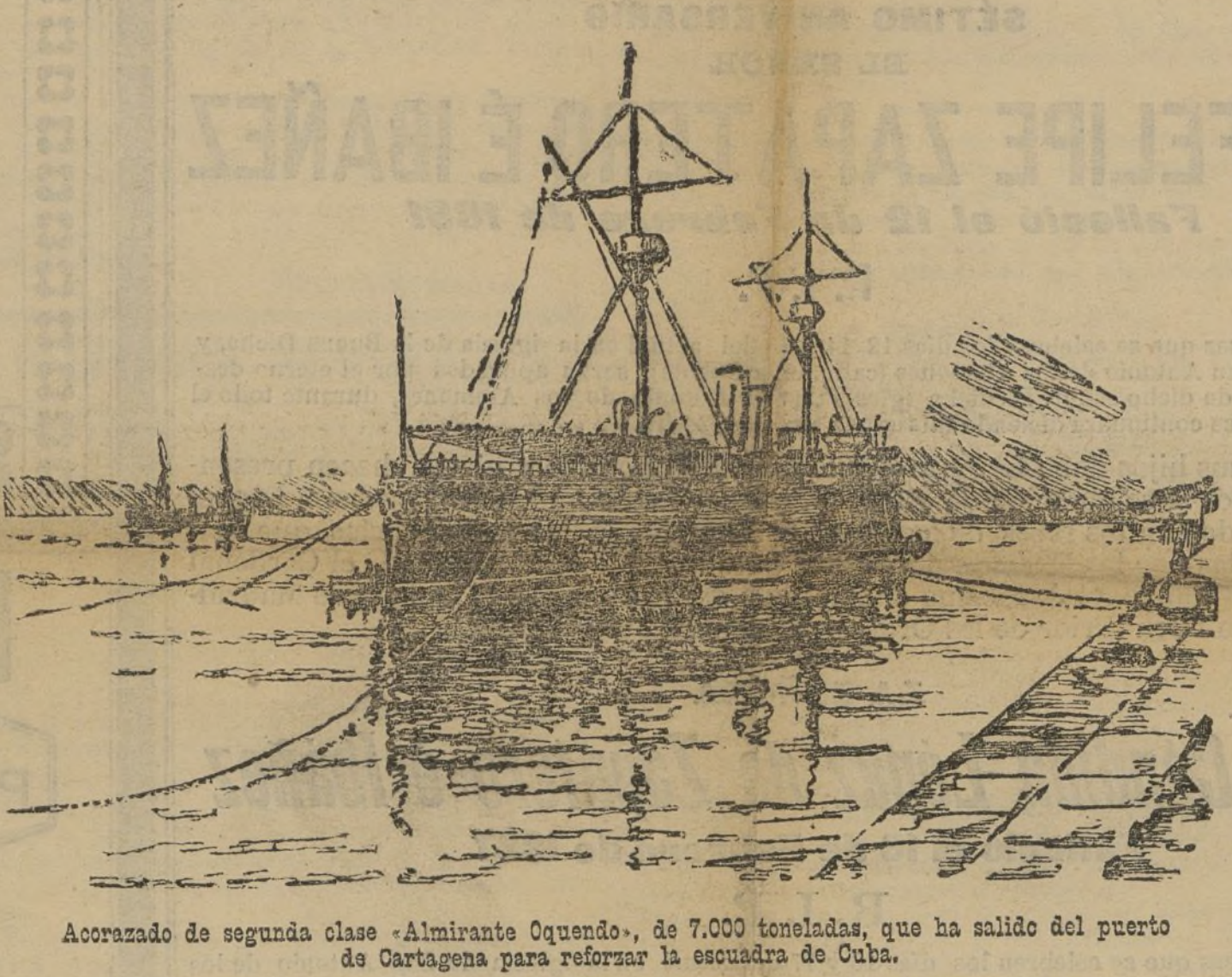
Acogidos 39, con dos armas; recogidas 135 personas.

En Cuba, tres muertos, un prisionero, dos armas fuego, una blanca y ocho caballos; nosotros, dos muertos tropa y un herido.

En Manzanillo, Ochoa tomó campamento en Gloria Delicias, teniendo un oficial y ocho tropa heridos y dos muertos tropa.

BLANCO.

Se ha puesto á la venta en el Salón del HERALDO el cuaderno 40 del PANORAMA NACIONAL.



Acorazado de segunda clase 'Almirante Oquendo', de 7.000 toneladas, que ha salido del puerto de Cartagena para reforzar la escuadra de Cuba.

## URUGUAY UN GOLPE DE ESTADO

(DE LA AGENCIA FABRA)

[Londres 10.]

Un despacho de Montevideo dice que el señor Cuestas, presidente provisional de la República del Uruguay y al mismo tiempo candidato á la próxima elección presidencial, ha manifestado públicamente que concebia á las Cámaras cuarenta y ocho horas de término para que se decidieran por su candidatura, pues en caso contrario, parece dispuesto á dar un golpe de Estado.

La elección del presidente del Senado debe verificarse el 14 del actual, y la del presidente de la República el 1.º de Marzo.

Londres 11.

Un telegrama de Montevideo recibido esta noche dice que el presidente provisional señor Cuestas, en vista de la actitud de las Cámaras contraria á su persona, ha dado un decreto disolviéndolas.

Esta medida es considerada como un golpe de Estado.

Londres 11.

Un despacho de Montevideo da cuenta de la manera cómo se ha resuelto la crisis gubernamental en la República del Uruguay.

Disueltas por el presidente Cuestas las Cámaras legítimas, se formó una junta de ses notables favorables á dicho señor, los cuales le han nombrado gobernador provisional dando el cargo de vicegobernador al Sr. Maceachen.

Reina tranquilidad en la población.

## HISTORIA CONTEMPORANEA

11 de Febrero de 1873.—Abdicación del Rey D. Amadeo.—Documentos.—La familia del Rey.

Hoy hace veinticinco años que abdicó la corona de España el Rey D. Amadeo de Saboya, que la cedió por la voluntad de las Cortes Constituyentes desde el 4 de Diciembre de 1870.

Aunque el tiempo que ha transcurrido no es mucho, creemos que nuestros lectores verán con interés los detalles y documentos referentes á aquel importante acto de la historia contemporánea.

D. Amadeo á las Cortes.

El Mensaje de abdicación que D. Amadeo de Saboya dirigió á las Cortes, dice así:

«Al Congreso:

Grande fué la honra que merecí á la nación española eligiéndome para ocupar su Trono, honra tanto más por mí apreciada, cuanto que se me ofrecía rodeado de las dificultades y peligros que lleva consigo la empresa de gobernar un país tan hondamente perturbado.

Alentado, sin embargo, por la resolución propia de mi raza, que antes busca que esquivar el peligro, decidido á inspirarme únicamente en el bien del país y á colocarme por cima de todos los partidos, resolví á cumplir religiosamente el juramento por mí prestado á las Cortes Constituyentes, y pronto á hacer todo linaje de sacrificios por dar á este valeroso pueblo la paz que tanto necesita, la libertad que merecía y la grandeza á que su gloriosa historia y la virtud y constancia de sus hijos le dan derecho, creí que la corta experiencia de mi vida en el arte de mandar sería suplida por la lealtad de mi carácter, que hallaría poderosa ayuda para conjurar los peligros y vencer las dificultades que no se ocultaban á mi vista, en las simpatías de los españoles amantes de su patria, de los deos ya de poner término á las sangrientas y estériles luchas que hace tanto tiempo desgarran sus entrañas.

Conozco que me engañó mi buen deseo. Dos años largos há que ciño la corona de España y la España vive en constante lucha, viendo cada día más lejana la era de paz y de ventura que tan ardientemente anhelo. Si fueran extranjeros los enemigos de su dicha, entonces, al frente de estos soldados tan valientes como sufridos, sería el primero en combatirlos; pero todos los que con la espada, con la pluma, con la palabra agravan y perpetúan los males de la nación son españoles; todos invocan el dulce nombre de la patria; todos pelean y se agitan por su bien y entre el fragor del combate, entre el confuso, atroz y contradictorio clamoreo de los partidos, entre tantas y tan opuestas manifestaciones de la opinión pública, es imposible atinar cuál es la verdadera, y más imposible todavía hallar el remedio de tamaños males. Lo he buscado ávidamente dentro de la ley y no lo he hallado. Fuera de la ley no ha de buscarse hallar ha prometido observarla.

Nadie achacará á flaqueza de ánimo mi resolución. No habría peligro que me moviera á desentirme la corona si creyera que la llevaba en mis sienes para bien de los españoles, ni causó huella en mi ánimo el que corrí la vida de mi amada esposa que en este solemne momento manifiesta, como yo, el deseo de que en su día se indulte á los autores de aquel atentado.

Pero tengo hoy la firmísima convicción de que serían estériles mis esfuerzos é irreales mis propósitos.

Estas son, señores diputados y senadores, las razones que me mueven á devolver á la nación, y en su nombre á vosotros, la corona que me ofreció el voto nacional, haciendo de ella renuncia por mí, mis hijos y sucesores.

Estad seguros de que al desprenderme de la corona no me desprendo del amor á esta España tan noble como desgraciada, y de que no llevo otro pesar que el de no haber sido posible procurarla todo el bien que mi leal corazón para ella apetecía.

Palacio de Madrid 11 de Febrero de 1873.

Amadeo.

Contestación.

La Asamblea Nacional á S. M. el Rey don Amadeo I.

Señor:

Las Cortes soberanas de la nación española han oído con religioso respeto el elocuente Mensaje de V. M., en cuyas caballerizas palabras de rectitud, de honradez, de lealtad, han visto un nuevo testimonio de las altas prendas de inteligencia y de carácter que enaltece á V. M., y del amor acendrado á esta segunda patria, la cual, generosa y valiente, enardecida de su dignidad hasta la superstición, y de su independencia hasta el heroísmo, no puede olvidar, no, que V. M. ha sido jefe de Estado, personificación de su soberanía, autoridad primera dentro de sus leyes, y no puede desconocer que, honrando y enalteciendo á V. M., se honra y enaltece á sí misma.

Señor: Las Cortes han sido fieles al mandato que traían de sus electores y guardadoras de la legalidad que hallaron establecida por la voluntad de la Nación y de las Cortes Constituyentes. En todos sus actos, en todas sus decisiones las Cortes se convirtieron dentro del límite de sus prerrogativas y respetaron la voluntad de V. M. y los derechos que por nuestro pacto constitucional á V. M. competen.

Proclamado esto muy alto y muy claro para que nunca fuese sobre su nombre la responsabilidad de este conflicto, que aceptamos con dolor, pero que resolvimos con energía, las Cortes declaran unánimemente que V. M. ha sido fiel, fidelísimo guardador de los respetos debidos á las Cámaras; fiel, fidelísimo guardador de los juramentos prestados en el instante en que aceptó V. M. de manos del pueblo la corona de España; mérito glorioso, gloriosísimo en esta época de ambiciones y de dictadura, en que los golpes de Estado y las prerrogativas de la autoridad absoluta atraen á los más humildes no ceder á sus tentaciones desde las inaccesibles alturas del trono, á que sólo llegan y en que sólo quedan algunos pocos privilegiados de la tierra.

Bien puede V. M. decir en el silencio de su retiro, en el seno de su hermosa patria, que si algún ser humano fuera capaz de atajar el curso incontrastable de los acontecimientos, V. M., con su educación constitucional, con su respeto al derecho constituido, los hubiera completa y absolutamente atajado. Las Cortes, pensando de tal necesidad, hubieran hecho á estar en sus manos, los mayores sacrificios para conseguir que V. M. desistiera de su resolución y retirase su renuncia.

Pero el conocimiento que tienen del inquebrantable carácter de S. M., la justicia que hacen á la madurez de sus ideas y á la perseverancia de sus propósitos, impiden á las Cortes rogar á V. M. que vuelva sobre su acuerdo, y las deciden á notificarle que han asumido en sí el poder supremo y la soberanía de la nación, para proveer, en circunstancias tan críticas y con la rapidez que aconseja la grave del peligro y lo supremo de la situación, á salvar la democracia, que es la base de nuestra política; la libertad, que es el alma de nuestro derecho; la nación, que es nuestra inmortal y cariñosa madre, por la cual estamos todos decididos á sacrificar sin esfuerzo, no sólo nuestras individuales ambiciones, sino también nuestro nombre y nuestra existencia.

En circunstancias más difíciles se encontraron nuestros padres á principios del siglo, y supieron vencerlos, inspirándose en estas ideas y estos sentimientos. Abandonada España de sus reyes, invadida por extrañas huestes, amenazada de aquel genio ilustre que parecía tener en el secreto de la destrucción y de la guerra, confinadas las costas en una isla sitiada, donde parecía que se acababa el suelo nacional, no sólo salvaron la patria y escribieron la epopeya de la Independencia, sino que crearon sobre las ruinas dispersas de las sociedades antigua la nueva sociedad.

Estas Cortes saben que la nación española no ha degenerado, y esperan no degenerar ellas mismas en las austeras virtudes patrias que distinguieron á los fundadores de la libertad en España. Cuando los peligros estén conjurados, cuando los obstáculos estén vencidos, cuando salgamos de las dificultades que trae consigo toda época de transacción y de crisis, el pueblo español, que mientras permanezca V. M. en su noble suelo ha de darle todas las muestras de respeto, de lealtad, de consideración, porque V. M. lo merece, porque lo merece su virtuosísima esposa, porque lo merecen sus inocentes hijos, no podrá ofrecer á V. M. una corona en lo porvenir, pero

le ofrecerá otra dignidad: la dignidad de ciudadano en el seno de un pueblo independiente y libre.

Palacio de las Cortes, 11 de Febrero de 1873.

Este documento fué puesto por D. Nicolás María Rivero en manos de D. Amadeo el día 11, á las once de la noche. El rey recibió con mucha cortesía á la comisión del Congreso, y se despidió del presidente del Senado, señor Figuerola.

El tren que debía conducir á SS. MM. y AA. á Lisboa estaba dispuesto en la estación del Mediodía desde las cuatro de la tarde. En la madrugada del 12 abandonaron los reyes el Palacio, que estaba en el mayor silencio. Como la reina había dado á luz el 9 de Enero, estaba todavía muy delicada, y la bajaron en una silla de mano. Al pie de la escalera, don Amadeo la cogió en brazos y la colocó él mismo en el landó que esperaba. Hizo subir en el mismo á la nodriza, acomodó en otro landó á sus dos hijos, con sus ayes, y volvió él al lado de la reina.

Sólo los dos coches atravesaron la plaza de la Armería, completamente desierta, y se dirigieron á la estación.

Allí se acomodó la real familia en el tren que esperaba, y la acompañaron hasta Lisboa los generales Tassara y Burgos, el conde de Ruiz, D. José Luis Albareda, el brigadier don Segundo de la Portilla y los ayudantes de órdenes del Rey, Sres. Tejero y Villacampa.

D. Amadeo y su familia se establecieron en Turin, y allí murió la Reina doña María Victoria el 8 de Noviembre de 1876, dejando tres hijos: el actual duque de Aosta, casado con la Princesa Elena de Orleans; el conde de Turin, que se va á casar con una criada de la Infanta doña Paz, y el duque de los Abruzzos, que es el que nació en Madrid.

D. Amadeo se volvió á casar el 11 de Septiembre de 1888 con la Princesa Leticia, hija de su hermana Clotilde y del Príncipe Napoleón, y murió el 18 de Enero de 1890 el conde de Salerni, que nació el 22 de Junio de 1839.

MENSAJE AL NOVELISTA

He aquí el Mensaje que varios escritores, políticos y artistas apaleados, se proponen dirigir al eminente novelista francés. Los que deseen adherirse pueden firmarlo en la librería de F&S.

—Sr. D. Emilio Zola.

Ilustre señor:

La entusiasta admiración que todos los firmantes sentimos por usted, como escritor insigne, es tan grande y tan sincera como la que ahora le tributamos ante este hermoso espíritu de justicia y su heroico valor cívico.

No somos llamados, como extranjeros, á juzgar las decisiones del gran pueblo francés; pero como hombres amantes de la libertad y de la justicia, no podemos menos de rendir el tributo de nuestra incondicional adhesión y profunda simpatía á aquel hermano nuestro que levanta actualmente entre sus manos la inmaginada bandera cuyo lema más proclamo es lo debe á esa misma Francia, al proclamar los derechos del hombre y la absoluta igualdad de todos ellos ante la ley.

Reciba usted, ilustre señor, el homenaje de nuestra simpatía y respeto.

Hasta ahora han firmado este Mensaje unas 400 personas, entre las cuales figuran José Fernández González, Gumersindo Azcarate, Hidalgo Saavedra, Mourel, José Ferreras, Rodrigo Soriano, Mariano de Cavia, Tesifonte Gallego, Flores García, Arpe, Barcel, Vicente Casanova, Julio Brundi, Antonio Lázaro, Alvarez Quintero, Vilhaya Hervey, Alfredo Vincenti, Luis Morote, Joaquín Arimón, Joaquín Dicenta, Octavio Picón, Félix de la Torre, Julián de Toledo, Gabriel Rodríguez, A. Fredo Calderón, Jurado de la Parra, Jacinto Benavente, Valle Inclán, Beaumonde, Luis de Terán y Castillejo.

UN INCENDIO

(POR TELEGRAMA)  
(DE LA AGENCIA FABRA)

Pittsburg 10.

Los depósitos y almacenes del Gobierno han sido pasto de un incendio, á consecuencia de haber hecho explosión 2.000 barriles de whisky.

Han sido recogidos 15 muertos, y se teme que aún existan otros muchos entre los escombros.

REINA BARRIOS

D. J. M. Reina Barrios, á quien una mano criminal acaba de privar de la existencia, era presidente de la República de Guatemala desde el 15 de Marzo de 1892.

Sucedió en la dictadura á su tío D. Rufino Barrios, que murió en una batalla librada entre las tropas de Guatemala y del Salvador.

El general Reina Barrios—al decir de los periódicos americanos—habíase entregado últimamente á represalias y violencias sangrientas. Su dictadura había dejado atrás á la de su tío.

En fecha muy reciente fusiló sin formación de proceso al hermano de la señora del senador español Sr. Martínez Roda, marqués de Vistabella.

Aquel desventurado era uno de los banqueros más importantes de Guatemala, y no le salvó ni el recuerdo de los lazos de familia que le unieran al Dictador.

Reunida la sesión, el tribunal rechaza las conclusiones del nuevo examen facultativo de Mad. Boulancy.

Los defensores piden que se intervenga á dicha señora por un juez delegado las siguientes preguntas: Si tiene otras cartas de Estherazy, si recibió recientemente cartas y telegramas conteniendo ultrajes al ejército y á Francia, y si quiere entregarlas al tribunal.

Después de esto continúa el desfile de los testigos.

La declaración del diputado Batut no ofrece importancia alguna.

Al comandante Omescheville le pregunta Labori si los cargos contenidos en su informe son únicamente contra Dreyfus; pero el presidente no permite la pregunta.

Según á este testigo los comandantes Ravary y Patrón y el coronel Maurel, á los cuales pretende Labori hacer la misma pregunta, no permitiéndoselo el presidente.

Maitre Labori renuncia á la audición de Luthod y Gallet, oficiales que formaron parte del Consejo de guerra que juzgó á Dreyfus.

El general Pellieux dice que no se amparará en el secreto profesional y que dirá toda la verdad sin hablar de la cuestión Dreyfus.

Añado que hizo dos informaciones referentes á Estherazy, y hace observar que las cartas del general Gouse no se refieren á la cuestión Dreyfus.

Resume las conclusiones que envió al gobernador después de la primera investigación, que no arrojó nada contra Estherazy.

Califica de indigna la conducta observada por el coronel Piquart, que comunicó el expediente secreto del Ministerio.

Declaran después otros testigos, á quienes Labori dirige preguntas que no cree pertinentes el presidente.

A consecuencia de esto, Labori renuncia á continuar formulando conclusiones, levantándose la sesión á las cinco y cincuenta.

A la salida de la Audiencia reproducen las mismas manifestaciones, interviene la policía.

Un grupo numeroso dirígese á la redacción de *L'Aurore*, que en la calle de Montmartre quema varios números del periódico, dando muerte á Zola y vivos al Ejército.

La policía dispersa á este grupo.

Altercado entre dos militares. Desafío inminente.

Paris 10 (8,37 n.)

En la sala destinada á los testigos se ha producido un vivo altercado entre el comandante Forzinetti y el capitán Lebrun Renaud.

## El proceso de Zola

(Servicio especial del HERALDO)

TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL

El doctor Floquet.—Interroga Clemenceau.—Para que comparezca una dama.—Siguen los testigos.—Protesta de Labori.—Otra vez el general Gouse.—Sobre el legado famoso.—Caeo.—Suspéndese la sesión.

Paris 10 (8,40 t.)

El doctor Floquet, contestando á una pregunta que le dirige Clemence